



UNO

Devocional 2026



**20 AÑOS
RESTAURANDO FAMILIAS
CON DIOS**





UN CAMINO

MATEO 7:13-14 NTV

SOLO PUEDES ENTRAR EN EL REINO DE DIOS A TRAVÉS DE LA PUERTA ANGOSTA. LA CARRETERA AL INFIERNO ES AMPLIA Y LA PUERTA ES ANCHA PARA LOS MUCHOS QUE ESCOGEN ESE CAMINO. [14] SIN EMBARGO, LA PUERTA DE ACCESO A LA VIDA ES MUY ANGOSTA Y EL CAMINO ES DIFÍCIL Y SON SOLO UNOS POCOS LOS QUE ALGUNA VEZ LO ENCUENTRAN.

Hay muchas religiones en el mundo. Existen muchas filosofías de vida, teorías y corrientes de pensamiento que prometen felicidad, prosperidad, paz y el cielo cuando dejemos este plano natural. Sin embargo, solo hay un camino a la vida eterna.

Nuestro Dios, nuestro Padre Celestial, creó todas las cosas por medio de su Palabra. Es decir, su deseo (su voluntad) se manifestó por medio de su Palabra y esta se materializó.

Dios miró todo lo que había hecho y consideró que era muy bueno...
Génesis 1:31 NVI

Dios todo lo hizo supremamente bueno, agradable y perfecto. Esta perfección se sostiene en el poder de su Palabra. Todo subsiste en su origen, en Dios, en su corazón. Desafortunadamente, los seres humanos decidimos vivir a nuestra manera y dejamos de confiar en su plan y en su propósito. Como resultado alteramos su diseño; nos salimos de su presencia, lo que, en lenguaje bíblico, se conoce como "estar destituidos de la gloria de Dios". Salimos de su casa y nos perdimos. No sabemos el camino de vuelta; por eso el Padre envió a Jesús.

—Yo soy el camino, la verdad y la vida —contestó Jesús. Nadie llega al Padre sino por mí.
Juan 14:6 NVI

Todas las religiones se basan en lo que debemos hacer para ganarnos el amor de Dios, y el cielo. Sin embargo, adoramos al Padre quien envió a su Hijo: Jesús por nosotros. Cristo lo hizo todo; no hay nada que podamos dar a cambio de ese amor; no lo podemos comprar. Solo debemos confiar en Él (el camino) y seguirlo de vuelta a casa, a nuestro origen, a nuestro Padre.

Tu palabra es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino.
Salmos 119:105 NTV

Ese camino es una cultura, una forma de pensar. El mundo nos ofrece una cultura muy amplia, donde la opinión de todos cuenta, en la que la verdad es relativa, y es obligatorio respetar la libertad y lo que cada quien quiera hacer. No fue así como Dios diseñó las cosas. Dios no instituyó una democracia, sino una monarquía, un sistema de gobierno en el que el Rey Perfecto determina la cultura del Reino.

Él mismo nos advierte en Romanos 12:2 de no amoldarnos a la cultura que nos rodea, de dejar de imitar los ideales y opiniones del mundo actual, y de renovar nuestra manera de pensar. Solo así podremos cambiar nuestra manera de vivir y comprobar que su voluntad para nosotros es buena, agradable y perfecta.

Por su muerte, Jesús abrió un nuevo camino —un camino que da vida— a través de la cortina al Lugar Santísimo.
Hebreos 10:20 NTV

Este camino tampoco es el del legalismo en el que poder disfrutar de nuestra calidad de hijos depende de nuestro desempeño, de cumplir todos los mandatos y preceptos que el Señor instituyó. Este es un camino en el que Jesucristo ha liderado con su ejemplo. Su Santo Espíritu nos capacita y nos empodera para poder mantenernos en Él y de esa manera volver al amor del Padre, a su casa, a habitar juntos.

Caminar con Jesús es sencillamente vivir día a día permitiendo que sus pensamientos sean nuestros pensamientos. Es desarrollar una relación con su Espíritu hasta el punto de que sus deseos se vuelvan nuestros deseos. Es vivir en Él y agradarle no solo con lo que hacemos externamente, sino, sobre todo, con lo que hay en nuestro corazón.

Deléitate en el SEÑOR y él te concederá los deseos de tu corazón.
Salmos 37:4 NTV

Igual que en la relación de pareja, a medida que dos personas van caminando juntas por la vida se van conociendo tan íntimamente que ya saben lo que a cada uno le agrada y lo que no. Cuando uno de los cónyuges decide hacer lo que complace al otro, el amor crece y provoca que recíprocamente se quieran satisfacer.

Tengan, pues, cuidado de hacer lo que el SEÑOR su Dios ha mandado; no se desvien ni a la derecha ni a la izquierda. [33] Sigan por el camino que el SEÑOR su Dios ha trazado para que vivan, prosperen y disfruten de larga vida en la tierra que van a poseer.

Deuteronomio 5:32-33 NVI

Lo mejor de este caminar es que Él no espera que lo transites solo, sino con su pueblo, con tu familia espiritual (su cuerpo). Además, Él quiere ir contigo y ayudarte en cada etapa, disfrutar del viaje juntos.

Aplicación

- ¿Cómo explicas en tus propias palabras que el camino para entrar al Reino es angosto mientras que el camino del mundo es una autopista de muchos carriles?
- ¿Cuando vas a algún lugar, tu único objetivo es llegar al destino o también disfrutas del camino y de las personas durante el viaje? ¿Cómo comparas esta experiencia con el camino de tu vida?
- ¿Usas regularmente mapas? ¿O, por lo general, tratas de encontrar el camino por tu cuenta?
- ¿Qué necesitas para reconocer a Jesús como el único camino a la vida eterna? ¿De qué manera podríamos ayudarte para que lo hagas? Se específico (a).

Oración

Jesús: tú eres la puerta angosta, y solamente en tí puedo tener vida plena y abundante. Hoy entiendo que haber andado en mi propio camino me ha llevado a vivir una vida en distorsión de tu diseño perfecto. Me arrepiento, acepto tu perdón, y te pido que me ayudes a vivir una vida nueva en ti. Padre, gracias porque cuando perdimos el camino hacia ti, tú lo enviaste a nosotros. Jesús: tú eres el camino, la verdad y la vida; y por tí, entro a la presencia de mi Padre, donde soy renovado en mi manera de pensar. Decido dejar de amoldarme a la cultura de este mundo y ser transformado por tu amor. Espíritu Santo, necesito tu ayuda y sé que tú me capacitas y empoderas para poder mantenerme siempre en ti. Quiero aprender a deleitarme en tí sin importar las circunstancias y no quiero desviarme a la derecha ni a la izquierda. Quiero permanecer en ti, no solamente para andar y vivir en tu camino, sino para mostrar ese camino a todas aquellas personas que no te conocen. Te doy gracias porque sé que esta es una realidad en mi vida hoy. En el nombre de Jesús. ¡Amén!

